

Título del trabajo: INFANCIAS E IDENTIDADES EN DISCURSIVIDADES MEDIÁTICAS CONTEMPORÁNEAS¹

Autora: Claudia Guadalupe Grzincich. **DNI:** 20.679.616

Pertenencia institucional: Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Ciencias Sociales. Centro de Estudios Avanzados. UNC.

Eje 9: Infancias y juventudes: prácticas comunicativas y tecnologías digitales.

Palabras claves: Infancias. Identidades. Discursos mediáticos.

Resumen

En consonancia con el acontecer mundial, la expansión inicial de la televisión en nuestro país –desde mediados del siglo XX y hasta los años setenta– significó no sólo la aparición de una nueva forma de entretenimiento sino también de un horizonte novedoso en torno a la producción y al consumo cultural. Durante décadas fue considerada uno de los medios de comunicación más populares y con mayor influencia en los distintos públicos, generando una vasta y diversa oferta en materia de contenidos audiovisuales infantiles. Más allá que, en las últimas décadas, su actuación converge con el desarrollo de nuevas tecnologías y de otro tipo de soportes (como los digitales a través de plataformas, redes, canales y contenidos *on demand* vía internet) aún se posiciona como un medio que articula representaciones significativas (Hall, S., 1981).

A partir de este marco, nos proponemos reflexionar respecto de las características de discursividades audiovisuales argentinas destinadas a públicos infantiles buscando comprender aspectos vinculados a la concepción de las infancias contemporáneas como así también a la producción de algunas de sus representaciones más importantes.

El mismo se inscribe dentro del campo de los estudios en comunicación que aborda el vínculo entre identidades, infancias y televisión, retomando enfoques basados en la perspectiva sociosemiótica, postulada por el semiólogo argentino Eliseo Verón a mediados de los años ochenta.

¹ El presente trabajo forma parte del proyecto de investigación "Sujetos y políticas de vida en los discursos hipermediáticos contemporáneos" (RES.SECYT-UNC 258-2023-2027. FCS-CEA-SECYT-UNC).

Introducción

Partimos de considerar que la televisión contemporánea propone una oferta múltiple y heterogénea de discursos audiovisuales (animados, ficcionales, documentales, magazines e informativos, entre otros) destinados específicamente a los niños y las niñas operando como un importante agente de socialización generador de identidades infantiles y como productores de visiones de mundo. A diferencia de la escuela y la familia –dos instituciones de socialización que tradicionalmente concebían e interpelaban al niño en tanto sujeto incompleto, debiendo atravesar etapas graduales para acceder a determinados saberes- la discursividad mediática no sólo les otorga una mayor visibilidad, sino que actúa como una verdadera “pedagogía pública” (Morduchowicz; 2003) al posicionarlos e interpelarlos en tanto sujetos activos en la vida social y como sujetos de consumo simbólico y material (Rabello de Castro; 2001).

Al respecto, la investigadora Gabriela Diker apunta que parecemos “asistir al agotamiento del modo de concebir la infancia y de actuar sobre el cuerpo infantil producido en la modernidad, que tenía en la familia, la escuela, la justicia y el Estado sus principales agentes de intervención. En su lugar, es posible identificar una multiplicidad de interpelaciones a la infancia que desbordan estas instituciones y que sostienen otros modos de concebir lo que el niño es y puede ser” (Diker; 2009: 32). En este camino, aproximadamente a partir del año 2007, es posible observar un giro interesante que, motorizado desde distintas pantallas estatales latinoamericanas como Pakapaka (en Argentina), Señal Colombia y CNTV (en Chile), pone en escena miradas que reelaboran la categorización de la niñez pensándola en tanto construcción social, histórica y cultural (Carli; 1999) como así también ligada a la perspectiva de derechos (Salviolo y Di Palma; 2021).

A partir de este horizonte teórico, se adopta un abordaje interdisciplinario, que articula aportes de la sociosemiótica, la teoría de la enunciación y la comunicación mediática (Verón, 1998 y 2004; Maingueneau, 2004 y Fuenzalida, 2016) y propone que es en el discurso social donde se entreteje el sentido, producto del cruce de múltiples visibilidades y enunciabilidades, “plenos de ecos y de llamadas del pasado” (Bajtin; 2005: 222). Discursos que son abordados siempre en tanto hechos sociales e históricos desde el momento que su sentido pertenece a una época dada y circula por una determinada sociedad. Su recorrido por lugares comunes de conversación determina que han sido aceptados y están dotados de un

caudal de seducción, en virtud de lo cual se imponen; gozando de una eficacia social y de públicos cuya doxa comparte una adhesión, un gusto común por ellos (Angenot, M., op.cit.). En este camino, pensamos que nunca hablamos en vacío, ni inventamos prácticamente nada en el lenguaje, sino más bien recuperamos lo dicho anteriormente por otros siendo todo discurso, por principio, un discurso (implícita o explícitamente) citado. Un discurso que, a su vez, siempre está orientado hacia alguien, y no solamente hacia un destinatario concreto o próximo, sino hacia otros destinatarios posibles, situados inclusive en un tiempo lejano.

Recuperando estas miradas nos interesa comprender los sentidos vinculados a las infancias que circulan, como dice Marc Angenot (2010), en el vasto rumor del discurso social actual y en el (también extenso) territorio de la discursividad audiovisual contemporánea. Discursividad que posibilita un particular modo de acceso y acercamiento a las identidades y a sus múltiples representaciones debido a que, como sabemos, ocupan un lugar privilegiado en la forma en que nos relacionamos, comunicamos y entendemos el mundo.

Es en este sentido que, cuando hablamos de identidades infantiles, no estamos haciendo referencia a una definición esencial y fija de ambos conceptos. Cuando hablamos de identidad(es) entendemos que éstas se construyen mediante una acción política, siempre relacional y móvil: "No sólo no hay identidades naturales u originales dado que toda identidad es resultado de un proceso de constitución", señala Chantal Mouffe, "sino que ese proceso en sí debe ser considerado como un movimiento permanente de mestizaje. De hecho, la identidad se constituye a partir de una multiplicidad de interacciones y esto no ocurre dentro de un espacio cuyos contornos podrían ser delimitados" (Mouffe; 1996: 10). De este modo, al concebir a la infancia en tanto construcción social, cultural e histórica cincelada por la imagen que cada sociedad construye de ésta en una época dada (Carli; 2002) es posible también reconocer y dar cuenta de las características específicas que adoptan en cada tiempo y de sus cambios.

Si pensamos precisamente en la conceptualización de niñez en términos históricos, sintéticamente, podemos decir que hasta la Edad Media la sociedad no establecía una diferenciación etaria entre adultos y niños, ya que estos últimos ingresaban tempranamente en el proceso productivo. Recién en el siglo XIX se establece una división más tajante entre niños y adultos. Al respecto, el historiador Philippe Ariès (1990) observa que la infancia se configura como una categoría histórica y socialmente construida que le otorga al niño un

espacio inédito en la nueva familia y sociedad burguesa. En el mismo sentido, Valeria Dotro señala que “la niñez es un invento moderno: es el resultado histórico de un conjunto de prácticas promovidas por el Estado burgués que, a su vez, la sustentaron. Las prácticas de conservación de los hijos, el higienismo, la filantropía y el control de la población dieron lugar a la familia burguesa, espacio privilegiado para la contención de los niños durante la modernidad” (Dotro; 2007: 3).

En línea con estos planteos, no pensamos estos procesos en términos de reemplazo de una concepción de infancia por otra ni de capturar sólo lo nuevo, sino que nos interesa observar cómo en el actual régimen de producción de las infancias tiene lugar la reorganización discursiva que produce una multiplicidad de infancias que, como dice Sandra Carli, “incluyen retazos y figuras típicamente modernas (por ejemplo, la del escolar) que conviven y se superponen con figuras nuevas” (op.cit.).

A partir de estos pensamientos, seguidamente, nos concentramos en las condiciones de producción que viabilizaron la emergencia del canal PakaPaka (Fiorito; 2014), considerando fundamentalmente sus vínculos interdiscursivos con la Ley de Medios (Baranchuck; 2010) y con la implementación de la Televisión Digital Terrestre en nuestro país. A continuación, delineamos una aproximación respecto de un conjunto de estrategias discursivas desplegadas en la discursividad programática de esta señal televisiva con el objeto de relevar los modos de interpelación y configuración de sus destinatarios por antonomasia, los niños y las niñas.

PakaPaka, precursora en televisión pública para las infancias en Latinoamérica

Como mencionamos al comienzo, la expansión de los medios tradicionales, de aquellos basados en soportes digitales y de los nuevos dispositivos como así también la notoria distancia con los atributos centrales de los procesos de socialización en épocas anteriores y las formas de construcción de identidades infantiles actuales, nos permiten pensar a estos medios como nuevos agentes de socialización. Por ello resulta interesante observar de qué manera se modifica la mirada acerca de la niñez a partir de su producción y circulación mediática.

En este marco, pensamos que tanto los contenidos audiovisuales destinados a los niños y las niñas en particular como las culturas infantiles en general, lejos de estar en las márgenes de la discursividad social, avanzada la segunda mitad del siglo XX, han logrado ocupar un lugar

central en la topología del discurso social argentino. Siendo la televisión (más allá de la expansión de las nuevas tecnologías de la comunicación) garante de interdiscursividad al asegurar la configuración de un espacio interconectado en el que discursos de diversos campos de la vida social encuentran allí un lugar privilegiado para construir subjetividades a través de su interacción con determinadas condiciones materiales de existencia y una variedad de formas simbólicas (Stevenson; 1998).

De este modo, a diferencia de la escuela y la familia —dos instituciones tradicionales de socialización que concebían e interpelaban a los niños en tanto sujetos incompletos, débiles e inocentes que debían, por caso, atravesar etapas (o edades) graduales para acceder a diversos conocimientos y saberes- el mercado, los medios de comunicación y las nuevas tecnologías de la información (particularmente Internet) no sólo les otorgan una mayor visibilidad, sino que los posiciona e interpela fundamentalmente en tanto sujetos de consumo material y simbólico (Rabello de Castro; 2001), conformándose como espacios de fundamental importancia en la producción de estas nuevas formas de subjetividad infantil.

No obstante, cada época tiene sus marcas particulares que la distingue de la precedente y la posterior. Por caso, es posible observar que el discurso televisivo infantil imperante en nuestro país en la década del ochenta poseía una trama narrativa aún urdida en torno a un modelo 'pedagógico tradicional' a partir de una figura adultocéntrica ubicada en la discursividad como enunciador medular que sabe, guía, protege, enseña a un destinatario niño que recepta de modo pasivo —sin palabra o mirada propia- dicha transmisión asimétrica de poder-saber. En tanto, en los noventa comienza a operar un discurso fuertemente mercantilizado colocando al público infantil como central en su construcción de sujeto consumidor —de bienes materiales, simbólicos y de subjetividades-. En este escenario, y en el marco de la irrupción de la cadena MTV, también emerge una mirada fuertemente juvenilizada de las infancias.

Con la llegada de los años 2000, se inicia una reconfiguración del escenario mediático infantil local a partir del arribo de grandes 'tanques' temáticos pertenecientes comercialmente a grandes cadenas de la industria televisiva (como Disney Channel, Cartoon Network y Nickelodeon). De este modo, el sistema de producción simbólica destinado a niños y a niñas —históricamente hegemonizado por una programación internacional- continúa presentándose fuertemente concentrado, con contenidos estandarizados para la región latina de habla

hispana, como si se tratase de un territorio culturalmente uniforme, desestimando su riqueza lingüística, su multiplicidad de tradiciones y de diversidad sociocultural existente. Es decir que no sólo se multiplican la cantidad de señales privadas por suscripción, sino que además, y fundamentalmente, se profundiza el modelo de mercado como productor de subjetividades infantiles estandarizadas y homogéneas (Bustelo; 2007; Curia; 2006) en tanto sujetos de consumo.

En este contexto, aproximadamente a partir del año 2005, es posible observar un giro interesante que, motorizado desde distintas pantallas estatales latinoamericanas como Pakapaka (en Argentina), Mi Señal Colombia (perteneciente al Sistema de Medios Públicos de Colombia) y CNTV Infantil (Consejo Nacional de Televisión Infantil, en Chile), ponen en escena miradas que reconceptualizan a la niñez en tanto construcción sociohistórica y cultural, fundamentalmente ligada a la perspectiva de derechos infantiles, comunicacionales y de ciudadanía (Salviolo y Di Palma; 2021). Se multiplican así, dice Cristina Corea (2000), las figuras mediáticas del niño.

Es en este escenario que PakaPaka emerge como una señal infantil pública pionera en Argentina y en la región (al ser la primera experiencia de este tipo en América Latina). La misma es lanzada oficialmente el 17 de septiembre de 2010 como una propuesta del Estado Nacional, a través del Ministerio de Educación –ya que antes había funcionado como la franja infantil del canal Encuentro-. Se trata de un canal público, educativo y de entretenimiento destinado a construir nuevos modos de interpelación de las niñas y los niños a partir del despliegue de narrativas, estéticas, escenarios y personajes de manera particular.

Inspirado en distintos modelos y experiencias de la TV pública educativa en el mundo (Smerling; 2015) como el caso de Ki.Ka (de Alemania), de Kro (de Holanda) y de la BBC (de Inglaterra) en el ámbito europeo y las experiencias latinas de canal Once Niños y Niñas (de México), de Mi Señal TV (de Colombia) y los de TV Escola y TV Cultura de Brasil (Rá-TimBum)-, PakaPaka produce una serie de narrativas mediáticas donde la infancia ya no aparece como algo homogéneo y neutro, sin matices, sino contemplando una diversidad de configuraciones identitarias, territoriales, étnicas y lingüísticas con incidencia sobre infinidad de problemáticos inherentes a las infancias y ligadas a la constitución de los niños como sujetos (Bernardo; 2015; Fiorito; 2014) ya no de consumo sino de derecho.

Derechos e identidades en diálogo con las pantallas

Como mencionamos, la creación de Pakapaka se produce en el marco de un amplio arco de políticas públicas que, desde el Estado argentino, apuntaban a contribuir al fortalecimiento del derecho a la comunicación, de la información y de la libertad de expresión, en general, y de las infancias, en particular. Un marco también producto de un contexto político regional latinoamericano en el cual asomaban nuevas concepciones sobre lo comunicacional y su necesaria implicancia en la educación.

PakaPaka nace así al calor de un escenario nacional en el cual se acababan de sancionar, en el año 2009, nuevos derechos comunicacionales a partir de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual N°26.522 (Baranchuck; 2010). En su articulado ésta se refería explícitamente a las infancias creando espacios de visibilización, regulando la participación de niños y niñas desde una mirada federal, plural y multicultural, promoviendo contenidos de calidad como así también la programación de las franjas infantiles en los medios públicos y abiertos. De modo tal que, su creación y puesta en funcionamiento, dialoga de modo directo no sólo con las normativas establecidas por la Ley de Medios sino también con las que establecen los derechos de la infancia, a partir de los cuales se producen cambios discursivos, normativos e institucionales.

Es en esta línea que Pakapaka recupera, en palabras de la investigadora Gabriela Diker, “uno de los cambios más espectaculares registrados en el terreno de la infancia en los últimos años” (Diker; 2009: 37). Esto es: “la definición del niño como sujeto de derecho que se instala a partir de la Convención Internacional de los Derechos del Niño (CDN) aprobada en el año 1989”. Una definición que viene a modificar algo más que el estatuto jurídico de la infancia al marcar un hito en la historia de la protección de la infancia: altera sustantivamente el modo en que el niño se hace presente en el territorio público y, por lo tanto, el lugar que el Estado debe ocupar para asegurar su protección y su participación (op.cit.).

En este sentido, la mencionada Convención y el posterior encuadre más general de la Ley 26.061 de Protección Integral de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes aprobada en el año 2005 en nuestro país, abren una serie de discusiones teóricas y políticas acerca de la infancia que sacuden y alteran los modos tradicionales de responder a la pregunta “qué es un niño”. Otrora pensados casi de modo exclusivo como sujetos de desarrollo “a futuro” que

potencialmente serían “algo” en la sociedad, comienzan a ser pensados en tanto sujetos históricos, sociales y de derechos, en tiempo presente; como sujetos con inquietudes, con conflictividades, con preguntas y con respuestas. En ese sentido, la niñez lejos de significar ser “menos adulto” se constituye en una experiencia de estar y de habitar el mundo (Salviolo; 2012; 2013).

Continuando estos planteos, es importante destacar que el surgimiento de esta señal TV pensada como un espacio participativo y de construcción ciudadana se encuentra, además, vinculada estrechamente con la propuesta conceptual denominada Children in the centre (Los chicos en el centro). Una mirada audiovisual y filosófica creada por el realizador holandés Jan-Willem Bult, quien hasta el año 2013, se desempeñó como director del canal holandés KRO. Children in the centre implica, entre otras cuestiones, que los niños tengan espacios públicos donde puedan expresarse y narrar sus propias identidades; que sus inquietudes, miradas e intereses sean escuchados y se encuentren en el centro de las historias narradas.

A modo de cierre

Desde la segunda mitad del siglo XX, y sobre todo en las últimas décadas, tanto el discurso televisivo como los medios audiovisuales digitales enfocados en el desarrollo de contenidos (animados, ficcionales, de entretenimiento o educativos) destinados a las infancias, ocupan un lugar central en los procesos de producción de identidades y de subjetivación, en tanto dispositivos primordiales de generación de sentidos. Esto implica reconocer nuevas configuraciones identitarias que, desde las discursividades mediáticas delinean, al mismo tiempo, nuevas formas de ser, de saber y de estar en el mundo contemporáneo.

Al respecto, Gabriela Diker apunta que “la construcción de una identidad no es resultado de cualquier acto de nombramiento. Es un acto de nombramiento que designa una diferencia. Y la diferencia no es, obviamente, un dato visible de la realidad social ni tampoco un atributo propio de los sujetos. La diferencia es siempre un proceso social e histórico vinculado a la significación, es decir, es un proceso social discursivo” (Diker; 2009: 52).

La gestación y el desarrollo de Pakapaka como señal televisiva, en el escenario comunicacional regional latinoamericano y nacional se producen transformaciones importantes, impulsa un modelo de infancia que remite a la imagen de un “niño no-consumidor”, que toma gran distancia de las propuestas comerciales hegemónicas y se

vincula con otra clase de intereses (asociados a la ciudadanía, a los derechos del niño, a la vocación científica, a la política del siglo XIX y XX, a la flora y fauna argentinas y a las costumbres de los pueblos originarios, entre otros) y a valores educativos y socioemocionales que tienen el objeto de reconocer las necesidades afectivas, formativas y cognitivas de las audiencias, según sus diferentes rangos etarios, culturales, étnicos y sociales (Salviolo, C., 2013).

PakaPaka fue, y es, definitivamente una propuesta superadora tanto en términos de su construcción discursiva y estética como en la forma de interpelar a su público destinatario: las niñas y los niños.

Bibliografía

Angenot, M. (2010) El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y decible. Siglo XXI.

Ariès, P. (1990) El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen. Taurus.

Bajtín, M. (2005) Estética de la creación verbal. Siglo XXI.

Baranchuck, M. (2010) "Una historia de la aprobación de la ley 26.522 de SCA (o el largo camino hacia la democratización de las comunicaciones)". En AFSCA: Ley 26.522 de SCA. Historia, antecedentes europeos y principales artículos. AFSCA.

Carli, S. (1999) "La infancia como construcción social". En Carli, S. (comp.) De la familia a la escuela. Infancia, socialización y subjetividad (pp. 11-40). Santillana.

Dotro, V. (2007) "La infancia entre la inocencia y el mercado". En Jornadas de Cine y formación docente, Ushuaia, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.

Fiorito, V. (2014) "La necesidad de un canal público infantil". En Nicolosi, A. P. (comp.), La televisión en la década Kirchnerista. Democracia audiovisual y batalla cultural. Universidad Nacional de Quilmes.

Fuenzalida, V. (2016) La nueva televisión infantil. FCE.

Hall, S. (1981) "La cultura, los medios de comunicación y el efecto ideológico". En Curran, J. (comp.), Sociedad y comunicaciones de masas. FCE.

Mainguenu, D. (2004) "¿Situación de enunciación" o "situación de comunicación?". Revista Discurso, N° 5. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Morduchowicz, R. (2003) "El sentido de una educación en medios". Revista Iberoamericana de Educación N.º 32 (2003), pp. 35-4.

Mouffe, Ch. (1996) "Por una política de la identidad nómada". Revista Debate Feminista, año 7 Vol. 14.

Rabello de Castro, L. (2001) Infancia y adolescencia en la cultura del consumo. Lumen-Hymanitas.

Salviolo, C. y Di Palma, C. (2021) "Discursive interpellation, metadata and algorithmic combinations in digital interfaces: new strategic political meanings for thinking about public digital convergence and new rights of children". French Journal For Media Research. Recuperado el 3 de julio de 2024 de <http://frenchjournalformediaresearch.com/lodel-1.0/main/index.php?id=2158>

Verón, E. (1998) La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad, Barcelona, Gedisa.

Verón, E. (2004) Fragmentos de un tejido. Barcelona, Gedisa.